

**Kimeltun
Tips**

Estados emocionales



*Conocimiento
para un mejor bienestar*

Estados emocionales

Las emociones son reacciones orgánicas ante diversos estímulos. La reacción es involuntaria y desencadena, en el sistema simpático y parasimpático, la liberación de diversas hormonas y feromonas, que a su vez tienen un efecto físico en el cuerpo, como aumento de la frecuencia cardíaca, respiración, entre otros.

El perro puede sentir emociones primarias como alegría, tristeza, miedo, ira, sorpresa y asco. Estas emociones cumplen un rol fundamental en el bienestar y la supervivencia del individuo.

Cada una puede manifestarse de distintas maneras. Por eso, para reconocer el estado emocional de un perro, es importante observar su comportamiento y lenguaje corporal considerando siempre el contexto en el que se encuentra.

Alegría:



La alegría es una emoción relacionada con situaciones positivas y placenteras, como el juego, las interacciones sociales y las recompensas. Además, ayuda a fortalecer los lazos sociales..

Algunos indicadores conductuales son:

- Movimiento de cola relajado, a veces con movimiento de cadera incluido
- Cuerpo relajado
- Expresión facial suave
- Giros, saltos o incitación al juego

Kimeltun

- Vocalizaciones suaves. Ladridos agudos de juego
- Contacto visual espontaneo y sostenido

Tristeza:



La tristeza es una sensación de infelicidad, desánimo o abatimiento, relacionada con pérdidas, dolor, experiencias negativas o falta de estímulos.

Puede confundirse con estados de calma, por lo que se debe considerar el contexto y los cambios en relación con el comportamiento habitual del perro.

Algunos indicadores conductuales son:

- Cambios de apetito y sueño
- Aislamiento
- Letargo
- Cabeza gacha u orejas bajas
- Ohos tristes
- Llantos o gemidos
- Perdida de interés
- Cambios en la rutina diaria
- Cambios en la postura corporal
- Buscar consuelo y atención
- En algunos casos pueden haber destrozos

Kimeltun

Miedo:



El miedo es una sensación de angustia provocada por un peligro real o imaginario.

Es un sentimiento de inseguridad o desconfianza que alerta frente a situaciones de peligro. Prepara al cuerpo para responder de forma rápida y efectiva, activando el sistema de lucha o huida, lo que corresponde a un estrés bueno.

Puede presentarse de forma leve, como una sensación de inseguridad, o llegar a ser muy intenso, como ocurre durante el pánico.

Algunos indicadores conductuales son:

- Postura baja o encogida.
- Cola metida entre las patas.
- Orejas hacia atrás y planas contra el cráneo.
- Pupilas dilatadas.
- Mirada desviada o de costado.
- “Ojos de ballena”: mirada de reojo en la que la parte blanca del ojo se hace muy visible.
- Temblor, jadeo rápido o babeo.
- Retroceso o intento de escape.
- Ladridos o gruñidos.
- Mostrar los dientes, como en la denominada “sonrisa de miedo”.
- Quedarse quieto o inmóvil.
- Agresión defensiva si no existe una vía de escape.

Kimeltun

Ira:



La ira es una respuesta emocional intensa y agresiva frente a una amenaza, dolor o un exceso de frustración.

Puede escalar desde un estado de tensión hasta una respuesta agresiva.

Algunos indicadores conductuales son:

- Rigidez o tensión corporal general.
- Cola tensa, erguida o en posición alta.
- Orejas erguidas hacia adelante o pegadas hacia atrás, dependiendo de si el enojo es ofensivo o defensivo.
- Gruñidos, ladridos graves o bufidos.
- Piloerección en el lomo.
- Peso del cuerpo hacia adelante, en una postura ofensiva, o hacia atrás, en una postura defensiva.
- Mirada fija, con el perro “enfocado”.
- Labios retraídos mostrando dientes y premolares.
- Mordidas o tarascones al aire.
- Movimientos bruscos.

Sorpresa:



La sorpresa es una reacción breve e intensa ante un estímulo inesperado o novedoso.

Kimeltun

Puede derivar en curiosidad o miedo. Además, fomenta la curiosidad y el aprendizaje para adaptarse a nuevas situaciones.

Algunos indicadores conductuales son:

- Parpadeo o movimiento ocular.
- Orejas erguidas y orientadas hacia el estímulo.
- Ojos abiertos y pupilas dilatadas.
- Boca cerrada repentinamente o jadeo interrumpido.
- Cabeza inclinada o giros rápidos.
- Ladridos o gemidos.
- Postura tensa y alerta.
- Movimientos bruscos o detención súbita.
- Posible exploración.

Asco:



El asco corresponde al rechazo frente a estímulos desagradables, repulsivos u ofensivos.

Puede aparecer frente a olores, sabores, texturas, contacto, comportamientos, personas, animales o situaciones.

Esta emoción protege frente a situaciones o sustancias potencialmente peligrosas..

Algunos indicadores conductuales son:

- Giro de cabeza o cuerpo para evitar el estímulo.
- Lamidos rápidos de labios o nariz.
- Fruncir el hocico.
- Espasmos nasales o estornudos.

Kimeltun

- Alejamiento o sacudida después del contacto.
- Señales corporales de incomodidad.

¿Cómo influyen las emociones en el perro?

Las emociones no solo se manifiestan mediante determinadas conductas o cambios físicos. También pueden influir directamente en la forma en que el perro aprende, responde a su entorno y se relaciona con otros individuos.

Las emociones pueden:

- Afectar de forma positiva o negativa la capacidad de aprender.
- Modificar el estado de ánimo y la motivación general.
- Producir alteraciones fisiológicas, como cambios en la frecuencia cardíaca, respiración, tensión muscular, entre otros.
- Alterar su respuesta o comportamiento frente a diversos estímulos.
- Influir en la toma de decisiones, especialmente ante situaciones nuevas o de conflicto.
- Afectar la interacción social, tanto con otros perros como con personas.

Contagio emocional

Los perros, además, poseen una gran capacidad de contagio emocional: pueden reflejar el estado anímico de quienes los rodean y responder de forma distinta según nuestras propias emociones.

Kimeltun

Son capaces de reconocer expresiones básicas humanas como la alegría, el enojo, el miedo o la tristeza, y ajustar su conducta en consecuencia.

Por eso, comprender sus emociones —y cuidar las nuestras— no solo mejora su aprendizaje, sino también la calidad del vínculo y la comunicación mutua.

Para recordar

- Los perros pueden sentir emociones primarias como alegría, tristeza, miedo, ira, sorpresa y asco.
- Las emociones producen cambios tanto conductuales como fisiológicos.
- Para reconocer una emoción es necesario observar las señales del perro considerando siempre el contexto.
- Las emociones pueden afectar el aprendizaje, la motivación, la toma de decisiones y las interacciones sociales.
- Los perros también pueden responder al estado emocional de las personas que los rodean.
- Comprender sus emociones y cuidar las nuestras contribuye a mejorar la comunicación y el vínculo.